

DOSTIS DE PARAISO

Compañía Sharon Fridman



Dosis de Paraíso
Sinopsis
Ficha artística
Crítica Ora Brafman





DOSIS DE PARAÍSO es la nueva creación de Sharon Fridman, una exploración sobre el amor y las relaciones, en la que se desarrolla un diálogo con las nuevas tecnologías en búsqueda de *espacios emocionales*.

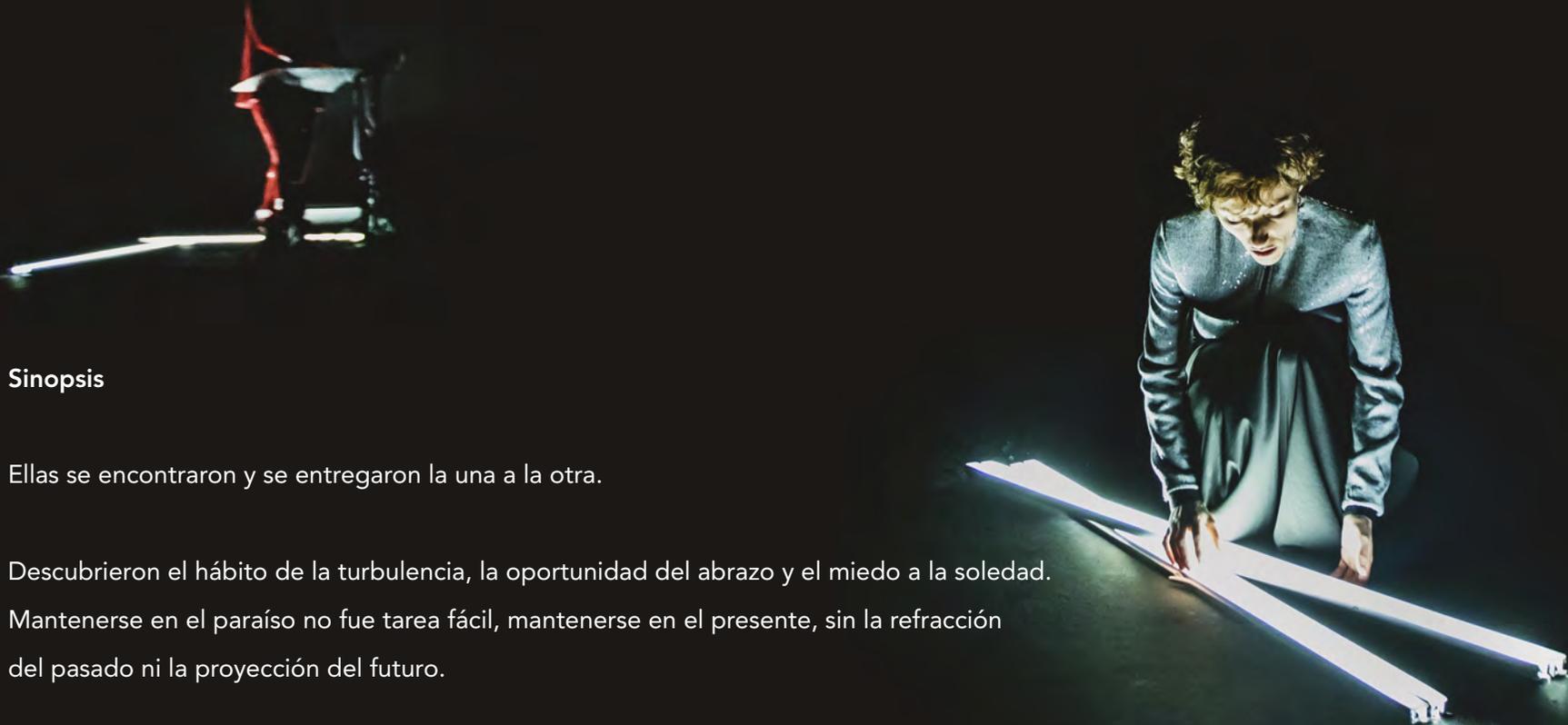
*Un corazón se precipita
escurriéndose de la soledad.
Fugado en el Otro
confunde el latido
perdiéndose en la unión,
¿dónde el paraíso?*

Sinopsis

Ellas se encontraron y se entregaron la una a la otra.

Descubrieron el hábito de la turbulencia, la oportunidad del abrazo y el miedo a la soledad. Mantenerse en el paraíso no fue tarea fácil, mantenerse en el presente, sin la refracción del pasado ni la proyección del futuro.

Todos nos buscamos, todos en el camino, bajo la luz incierta que nos percibe y que difumina los límites del tiempo, dirigidos hacia un horizonte sin memoria, hacia una soledad plena en la que el amor quizás se desvele en el latido del corazón.



Ficha Artística

Dirección y coreografía **Sharon Fridman**

Bailarines **Melania Olcina & Maite Larrañeta / Arthur Bernand Bazin**

Músico en vivo **Ofer Smilansky**

Asistente de dramaturgia **Antonio Ramírez-Stabivo**

Música original **Idan Shimoni & Ofer Smilansky**

Diseño de espacio **Sharon Fridman & Ofer Smilansky**

Diseño de vestuario **Mizo, by Inbal Ben Zaken**

Diseño de sonido **Iñaki Ruiz Maeso**

Asistente de escenario **Claudia Plaza**

Fotografía **Juan Carlos Arévalo / Kinerama**

Vídeo **Kinerama**

Diseño gráfico **Juan Bueno**

Producción ejecutiva **Lola Ortiz de Lanzagorta**

Promo **Dosis de paraíso**

<https://vimeo.com/469682951>



Teaser **Dosis de paraíso**

<https://vimeo.com/470092480>



Pieza completa **Dosis de paraíso**

<https://vimeo.com/468438993>



Contraseña **matadero**

Duración: 50'



Ora Brafman

Suzanne Dellal Center. 7 agosto de 2019.

"A pesar de haber disfrutado de otras obras de Fridman en el pasado, nada podría haberme preparado para el dúo entre las dos bailarinas que puso de manifiesto la búsqueda que hace el autor de su profunda y verdadera voz, su voz única. Se trata de un genial diálogo desarrollado entre dos bailarinas que se dan la mano, una pegada a la otra, mientras que, a lo largo de la mayor parte del camino, se mantienen en la misma posición sobre una pequeña superficie de un metro cuadrado. Es una pieza de «contacto» de acuerdo con la norma, aunque la obra marca nuevos límites para el género.

Si hablamos de virtuosidad, debemos mencionar la representación llevada a cabo por Melania Olcina y María de Dueñas. Pura virtuosidad. No obstante, la técnica del género quedó relegada a un segundo plano. Fridman ha creado una firme combinación de series de movimientos de gran intensidad que se entremezclan con diálogos corporales y cuyo inicio progresa de manera tímida, aunque no prolongadamente. A medida que los gestos y los movimientos se vuelven cada vez más complejos, tanto la expresión como su clímax se hacen patentes, recordando el ojo en espiral de un huracán que los empuja hacia adelante y que reta sus picos y límites.

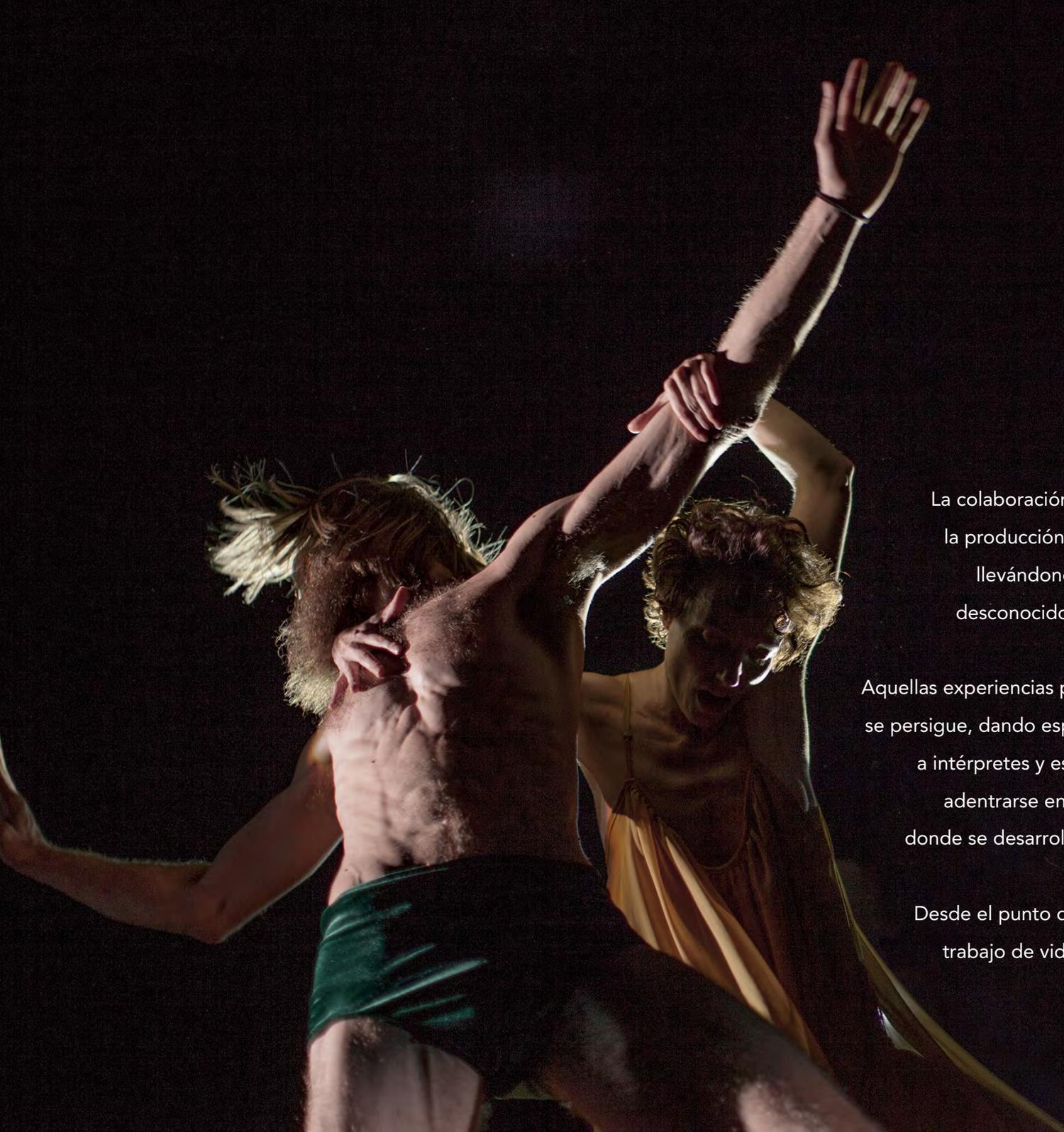
En el segundo acto de la obra destacó el diseño de la iluminación y su influencia en la coreografía y música, como si del tercer pilar de la obra se tratase. Fridman ya recurrió en el pasado a efectos visuales avanzados basados en la iluminación en su obra All Ways («todos los caminos» o «siempre»), donde consiguió transformar el espacio real en un rico paisaje conformado por cambios de luz y sombra. El fondo, de elementos invisibles en un sinfín de tonalidades grisáceas y transparencias, engaña como si estuviésemos en un espacio de «sueños», en el sentido aborigen de la palabra. Fue un sueño en el que las bailarinas se sumieron en una capa comprimida de nubes hasta desaparecer, para luego resurgir tras haber sido objeto de una rapidísima metamorfosis.

Un trabajo placentero y especial, con una representación magnífica con momentos de emoción y magia."



Nuevas tecnologías
Naturaleza del proyecto





Nuevas tecnologías

La colaboración con el artista visual **Ofer Smilansky**, que comenzó en la producción de **ALL WAYS**, forma parte integral de este proyecto, llevándonos a la necesidad de crear nuevos espacios y universos desconocidos para incorporarlos a los nuevos paisajes propuestos.

Aquellas experiencias previas fueron el germen de lo que en esta producción se persigue, dando especial protagonismo a universos visuales que permiten a intérpretes y espectadores abstraerse del propio espacio teatral para adentrarse en paisajes que simulan espacios emocionales, interiores donde se desarrolla la composición: el interior de un cuerpo, el corazón.

Desde el punto de vista estrictamente técnico estamos hablando de un trabajo de video-proyección sobre humo y aire, sincronizados con la música a través de un sistema de ordenadores.

En **DOSIS DE PARAÍSO** utilizamos cuatro proyectores con idea de generar espacios virtuales en tres dimensiones.

Un territorio creado e iluminado por **cuatro ojos** que conforman un nuevo mundo donde cielo y tierra se trasponen, cuestionando el propio concepto de gravedad. Cuatro ojos móviles en el escenario capaces de generar espacios y crear un tipo de luz cuya calidad permite abrir un nuevo diálogo con los cuerpos sobre el escenario.

Generamos texturas que son líneas dramáticas, es decir, que la realidad está compuesta de lo que está pasando, de lo que pasó, de lo que pasará, o del deseo de algo que nunca pasa.

Todo esto es la realidad.

En este diálogo con los proyectores conseguimos saltar en la línea del tiempo, del futuro al pasado, con una parada en el presente. Este proceso nos hizo entender que la programación de las nuevas tecnologías no se diferencia mucho de la programación de nuestro ser.

Tenemos la capacidad de elaborar los diferentes tiempos en un solo presente.

El diálogo de estos dos cuerpos, la tecnología + el cuerpo programado nos traen a este paraíso artístico.



Naturaleza del Proyecto

Dosis de Paraíso nace de la necesidad de tratar el amor y la relación entre dos personas en escena, estableciendo un diálogo con las nuevas tecnologías que permita encontrar nuevos espacios subjetivos, emocionales, internos, en los que poder sumergirse en la complejidad de esta materia. La evolución de las relaciones humanas y sus posibilidades para lograr la armonía. siguen siendo fuente de inspiración y territorio de exploración para la Compañía Sharon Fridman.

La repetición es clave en este trabajo, a través de ella se va desarrollando la transformación de un estado dentro de un ciclo.

La repetición lleva a una cadencia que sacrifica consciencia y genera inestabilidad.

El movimiento en una relación, que nace desde una necesidad, demanda una satisfacción por parte del otro.

Repitiendo una acción, un gesto, consolidamos una ruta, y sólo llevando ese mismo movimiento a su límite podremos bifurcar hacia otro lugar.

En este dúo entramos en la complejidad de una relación, con su inconsciencia y su lucidez, en la que una proyecta sobre la otra lo que no es, lo que necesita, lo que exige, lo que pierde, lo que duele... la otra es siempre reflejo, siempre pantalla de proyección.

La repetición genera líneas en el espacio, caminos que van de la dependencia a la confianza, del miedo a la soledad a la unión, del miedo al vacío al paraíso.

Durante la vigilia observamos cómo la inercia en las relaciones humanas acostumbra los sentidos, mecaniza los aprendizajes, habitúa la opacidad del corazón, tendiendo así al accidente, al imprevisto probable, a la ruptura de la línea que frena la vertiginosa velocidad.

Disolver patrones tras llegar al umbral será responsabilidad de cada uno.

Recorriendo el camino del amor, la adversidad permite evolución, el sufrimiento forma parte del juego.



Para la determinación del espacio escénico se ha desarrollado una intensa investigación sobre cómo las nuevas tecnologías lumínicas y audiovisuales pueden contribuir a la creación de atmósferas emocionales y sugerir alteraciones en el transcurrir del tiempo.

La dramaturgia de la luz se convierte en un enfoque fundamental a la hora de dibujar "paisajes anímicos", "retazos de naturaleza humana", "emociones que todos sentimos", es una vía de materialización de la energía, adquiriendo múltiples propiedades y desarrollando sus propias intenciones.

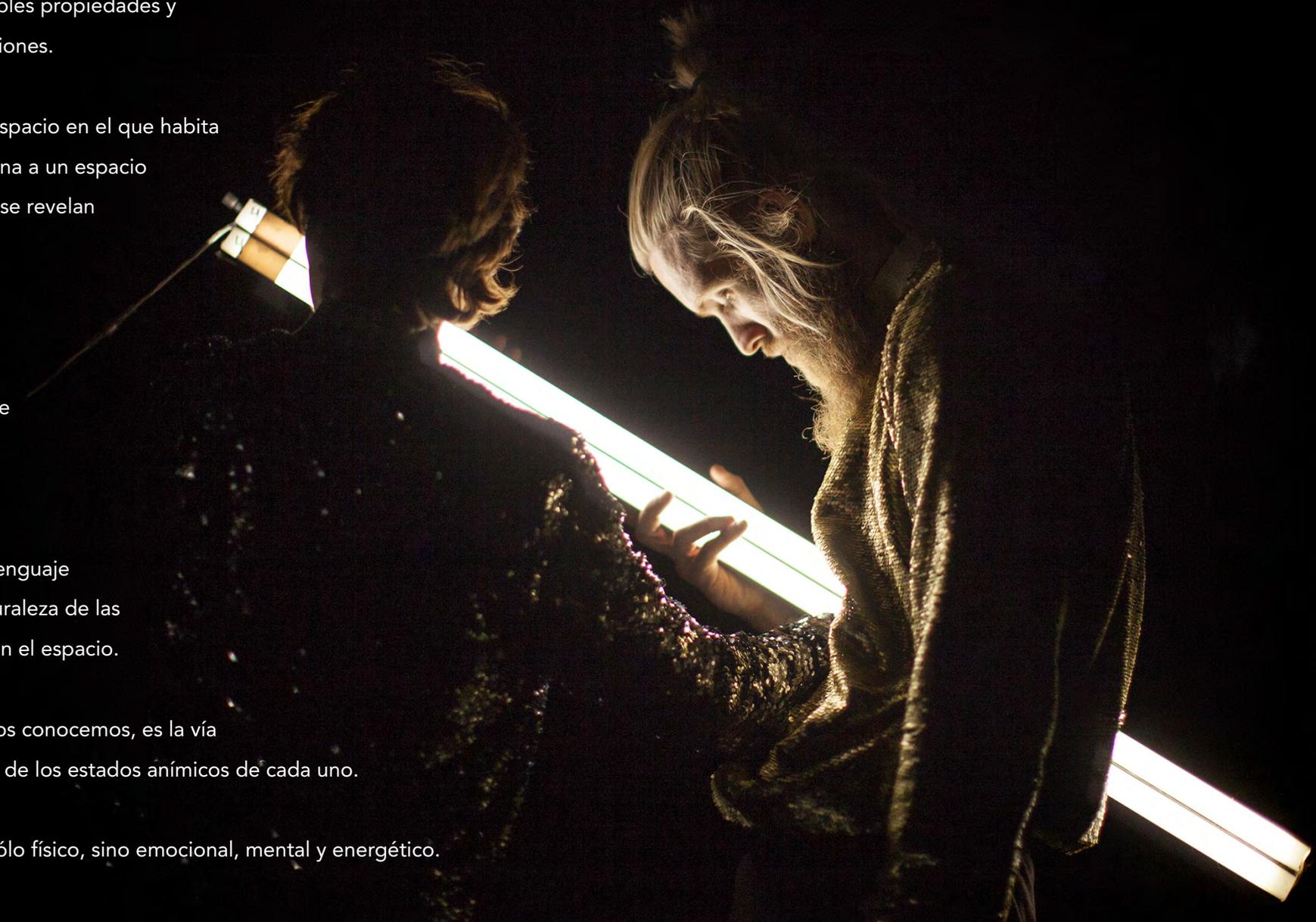
La luz nos permite saltar de un espacio en el que habita una realidad existencial y cotidiana a un espacio simbólico, imaginario, en el que se revelan otros planos de lo real.

Es fundamental para lograr en el espectador un estado de apertura en el que sea posible la inmersión escénica.

Durante más de diez años, la compañía utiliza y explora el lenguaje del contacto para expresar la naturaleza de las relaciones humanas y sus vidas en el espacio.

Es a través del contacto como nos conocemos, es la vía por la que fluctúa la información de los estados anímicos de cada uno.

El contacto, en la danza, no es sólo físico, sino emocional, mental y energético.



[Residencia técnica](#)
[Compañía Sharon Fridman](#)
[Contacto](#)
[Descargas](#)



Residencia técnica

DOSIS DE PARAÍSO se ha desarrollado como trabajo de investigación y creación en el marco de residencias técnico-artísticas en el Teatro Francisco Rabal de Pinto, donde la compañía es residente desde octubre de 2018.



1980, PARDES HANNA, ISRAEL

Me crié en Pardes Hanna, Israel, y a los seis años empecé a bailar en la agrupación de danza y folclore israelí Hora Pardes Hanna del coreógrafo Dado Kraus, iniciando así mi trayectoria vital en la danza.

Diez años más tarde, empecé a colaborar como voluntario en Ilanit, el hospital de diversidad mental donde trabajaba mi madre, Ina. Se trataba de un grupo de trabajo en el que ayudábamos a los pacientes mediante terapias de movilidad corporal.

En 1995 comencé a estudiar Danza Contemporánea y al mismo tiempo empecé a bailar con la compañía de Yehonatan Carmon en la Opera House de Tel Aviv. Fueron años de intenso aprendizaje, y, aunque no tenía mucha experiencia profesional, muy pronto entré como bailarín en la compañía de Ido Tadmor.

En el año 2000, con el apoyo del ayuntamiento de Pardes Hannah, creé el grupo de danza Frazza, cuyo objetivo era dar a conocer la danza contemporánea a nivel local. Gracias a este proyecto, presenté mi trabajo al Centro Suzanne Dellal de Danza y Teatro, cuyo director es Yair Vardi, donde se representaron mis obras por primera vez.

Ese mismo año, empecé a bailar en compañías como la Kibbutz Contemporary Dance Company y, más tarde, en la Vertigo Dance Company, donde descubrí un nuevo lenguaje corporal conocido como **Contact Improvisation**. Con esta última compañía, participé en el proceso creativo de la obra *The birth of the Phoenix*, que hoy en día se sigue representando. Además, como bailarín de danza contemporánea, tuve la oportunidad de trabajar con diferentes coreógrafos independientes como Ronit Ziv, Emanuel Gat y Yossi Yungman, entre otros.

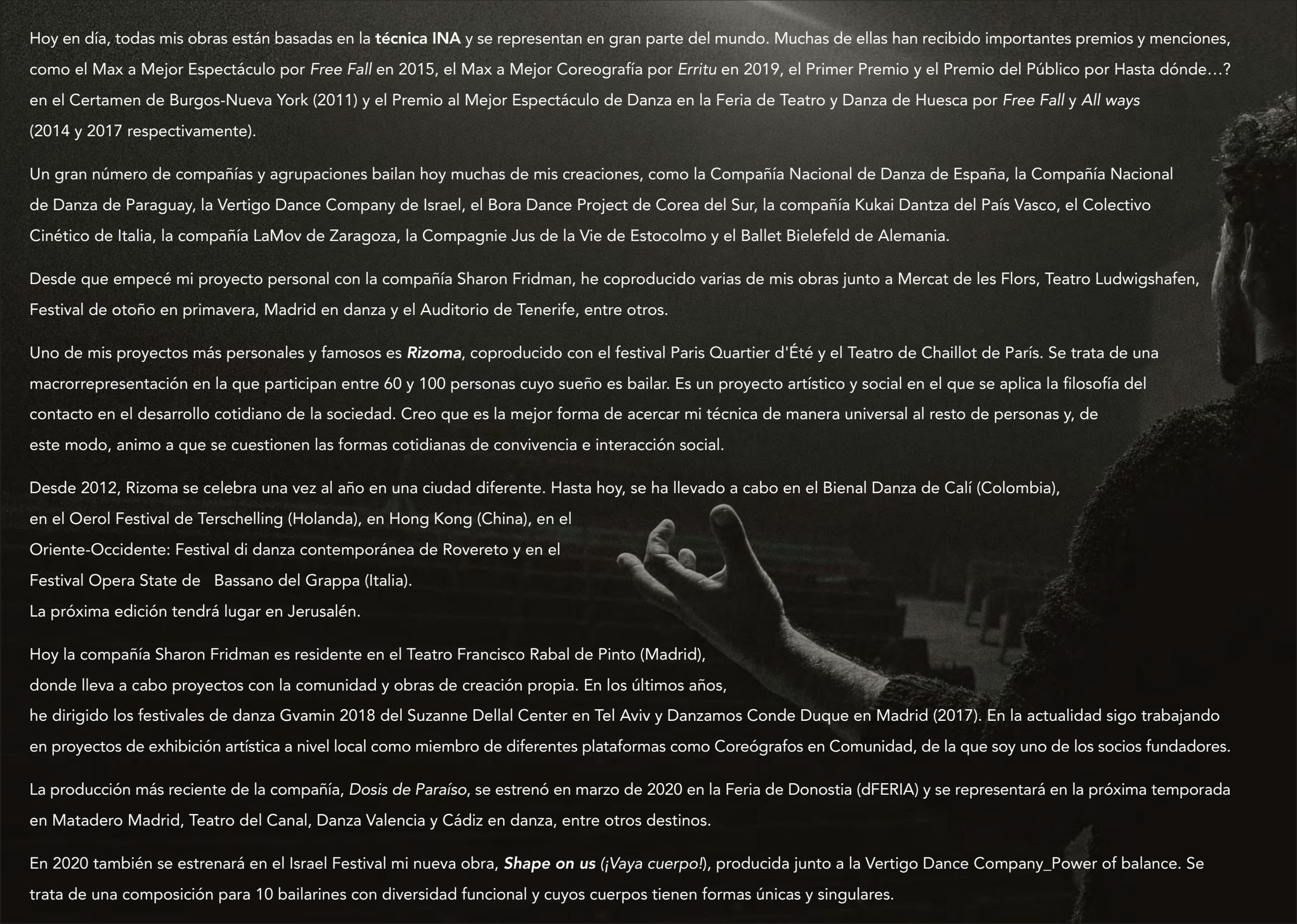
En el año 2003, comencé a trabajar como coordinador artístico y coreógrafo en las giras por Sudamérica y Europa de la compañía Mayumana. Así fue como llegué a Madrid en 2006, ciudad en la que decidí establecerme para retomar mi proyecto personal: la **compañía Sharon Fridman**.

2006, MADRID: TÉCNICA Y CREACIÓN

La primera obra de la compañía se estrenó en el Certamen Coreográfico de Madrid y obtuvo varios premios a la creación y a la producción.

La base técnica que uso en mis obras se centra en la relación entre la gravedad y el equilibrio, y está inspirada en mi madre, que nació con el síndrome de Arnold Chiari. A partir de esta técnica, he desarrollado un nuevo lenguaje corporal al que decidí llamar INA, Contact INcreation.

Con este nuevo lenguaje, inicié un proceso de investigación sobre el contacto y las formas en la que se presenta ante nosotros. Para ello, trabajé en laboratorios con bailarines profesionales y alumnos de conservatorio, públicos y privados, en España y otras ciudades que visito en mis giras.



Hoy en día, todas mis obras están basadas en la **técnica INA** y se representan en gran parte del mundo. Muchas de ellas han recibido importantes premios y menciones, como el Max a Mejor Espectáculo por *Free Fall* en 2015, el Max a Mejor Coreografía por *Erritu* en 2019, el Primer Premio y el Premio del Público por *Hasta dónde...?* en el Certamen de Burgos-Nueva York (2011) y el Premio al Mejor Espectáculo de Danza en la Feria de Teatro y Danza de Huesca por *Free Fall* y *All ways* (2014 y 2017 respectivamente).

Un gran número de compañías y agrupaciones bailan hoy muchas de mis creaciones, como la Compañía Nacional de Danza de España, la Compañía Nacional de Danza de Paraguay, la Vertigo Dance Company de Israel, el Bora Dance Project de Corea del Sur, la compañía Kukai Dantza del País Vasco, el Colectivo Cinético de Italia, la compañía LaMov de Zaragoza, la Compagnie Jus de la Vie de Estocolmo y el Ballet Bielefeld de Alemania.

Desde que empecé mi proyecto personal con la compañía Sharon Fridman, he coproducido varias de mis obras junto a Mercat de les Flors, Teatro Ludwigshafen, Festival de otoño en primavera, Madrid en danza y el Auditorio de Tenerife, entre otros.

Uno de mis proyectos más personales y famosos es **Rizoma**, coproducido con el festival Paris Quartier d'Été y el Teatro de Chaillot de París. Se trata de una macrorrepresentación en la que participan entre 60 y 100 personas cuyo sueño es bailar. Es un proyecto artístico y social en el que se aplica la filosofía del contacto en el desarrollo cotidiano de la sociedad. Creo que es la mejor forma de acercar mi técnica de manera universal al resto de personas y, de este modo, animo a que se cuestionen las formas cotidianas de convivencia e interacción social.

Desde 2012, Rizoma se celebra una vez al año en una ciudad diferente. Hasta hoy, se ha llevado a cabo en el Bienal Danza de Calí (Colombia), en el Oerol Festival de Terschelling (Holanda), en Hong Kong (China), en el Oriente-Occidente: Festival di danza contemporánea de Rovereto y en el Festival Opera State de Bassano del Grappa (Italia).

La próxima edición tendrá lugar en Jerusalén.

Hoy la compañía Sharon Fridman es residente en el Teatro Francisco Rabal de Pinto (Madrid), donde lleva a cabo proyectos con la comunidad y obras de creación propia. En los últimos años, he dirigido los festivales de danza Gvamin 2018 del Suzanne Dellal Center en Tel Aviv y Danzamos Conde Duque en Madrid (2017). En la actualidad sigo trabajando en proyectos de exhibición artística a nivel local como miembro de diferentes plataformas como Coreógrafos en Comunidad, de la que soy uno de los socios fundadores.

La producción más reciente de la compañía, *Dosis de Paraíso*, se estrenó en marzo de 2020 en la Feria de Donostia (dFERIA) y se representará en la próxima temporada en Matadero Madrid, Teatro del Canal, Danza Valencia y Cádiz en danza, entre otros destinos.

En 2020 también se estrenará en el Israel Festival mi nueva obra, **Shape on us** (*¡Vaya cuerpo!*), producida junto a la Vertigo Dance Company_Power of balance. Se trata de una composición para 10 bailarines con diversidad funcional y cuyos cuerpos tienen formas únicas y singulares.

Contacto

Sharon Fridman

direction@sharon-fridman.com

+34 634 17 58 36

Distribución

Masé Moreno

mase@comolaseda.com

distribucion@comolaseda.com

+34 656 23 43 62

Todo el material contenido en este dossier puede ser descargado a través del siguiente vínculo.

Documentos dossier Dosis de Paraíso



Código de acceso_dosis6666

Con el apoyo de: INAEM, Comunidad de Madrid, Ayuntamiento de Pinto y Auditorio de Tenerife.

